

# LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

OFICINAS: Pelota, 17, pral.

ALICANTE.—Viernes 22 de Septiembre de 1911

AÑO XXVIII.—NÚM. 9.275

## Almacenes de EL SIGLO SUCESOR DE Navarro Hermanos

Grandes existencias en toda clase de tejidos, Pañerías y Novedades para señoras, caballeros y niños.—Casa especial en Camisería, Corbatería y géneros de punto. Primera casa en PANUELOS DE MANILA, bordados y lisos.—Trajes y confecciones para señoras, caballeros y niños.—Especialidad en géneros negros y blancos.—5.000 trajes niño en dril, lana y alpaca, desde 3 pesetas.—PRECIO FIJO.—CALLE MAYOR Y PASAJE DE AMÉRIGO.—ALICANTE.—PRECIO FIJO

### AGUA DE BORINES

La mejor agua de mesa conocida y su rival para estómago, intestinos, diabetes y riñones

Alcalina bicarbonatado-sódica

Pídase en Farmacias, Hoteles, etc.

DEPÓSITO: PLAZA DE ISABEL II, NÚM. 30.—ALICANTE

### La Cerámica Alicantina

DE HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑIA

Fabricación a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones y hornos continuos de los mejores sistemas.

Grandes y constantes existencias a disposición de los consumidores

Precios en competencia con los más económicos

FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono número 161

DESPACHO: Alicante, Paso de los Mártires, 55 bajos, teléfono número 18

#### CONSULTORIO

Jurídico-Administrativo-Mercantil  
dirigido por el Licenciado

D. ALFREDO PÉREZ CHAPULI  
Sagasta, 54, principal

En este Centro, y especialmente en el ramo mercantil, se cuenta con personal idóneo para toda clase de gestiones relacionadas con la vida del Comercio (informes, cobros, reclamaciones, comisiones, representaciones, etc. Los informes jurídicos, a los clientes ó interesados en el asunto, completamente gratuitos.

Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana y de 4:30 a 6:30 de la tarde.

Sagasta, 54, 1.º

#### CRÓNICA

Cuando creíamos que todo había concluido y podía darse por solucionado el conflicto de las huelgas, nos encontramos con la de Madrid.

Hoy no se ha recibido en Alicante la prensa madrileña de la noche.

Y de todos modos la huelga no ha de durar mucho, pues del tacto del Sr. Canalejas se pueden esperar grandes cosas.

Para que se vea el desconcierto que en esto de la huelga reina, a continuación van algunos párrafos, que lo ponen bien de manifiesto:

«A las seis de la tarde cesó la jornada en las obras de construcción. Albañiles, canteros, marmolistas, soladores, carpinteros de armar y de taller, fontaneros y otros individuos de diferentes gremios u oficios, al cesar las faenas recogieron sus herramientas y se despidieron.»

«Otros muchos gremios de taller, entre ellos los tipógrafos, han seguido a aquéllos en el paro, realizándolo también a la hora de jornada.»

Hasta aquí, una fase. Veamos esta otra:

«En las fábricas y almacenes de muebles también se despidieron los obreros. El dueño de un importante almacén de la calle del Marqués de Cubas, advirtió a sus operarios, que si por la mañana no se presentaban a la hora de comenzar la faena, serían substituídos en el acto.

Cómo los huelguistas le anunciaren el empleo de violencias, el patrono se dirigió a la jefatura de policía y el señor Fernández Llano puso en el acto a su disposición las fuerzas de orden público que el reclamante considerara necesarias para garantizar la libertad del trabajo.

Igual conducta que éste han observado otros patronos. Del mismo modo que aquél, ha atendido el jefe superior de policía a cuantos han reclamado fuerzas.»

Es decir, que obreros, que no saben ciertamente por qué, huelgan, amenazan con violencias a los patronos cuando estos tratan de defender sus intereses.

Sólo han llegado los periódicos de la mañana. Esto demuestra que la huelga ha alcanzado a los tipógrafos, cuyo presidente, Mario Anguiano, fué detenido.

También han ingresado en la Cárcel Modelo el diputado provincial Largo Caballero, los concejales señores García Quejido, y Barrio, éste último presidente de la Agrupación de obreros ferroviarios; y los compañeros Galán, vicepresidente de los ferroviarios; Maeso, tesorero de la Unión General de Trabajadores; Daniel Anguiano, redactor de «El Socialista»; García de Fernando, secretario de la Sección de oficios varios; Blázquez, Arenzana, Lucio y otros.

Las autoridades han tomado todas las precauciones necesarias y no dudamos que la huelga será todo lo pacífica que es de desear, pues de lo contrario, posible es que hubiera que lamentar sucesos sangrientos.

Y para remachar el clavo, véase que entre los obreros hay mucha gente con buen sentido, que no gusta de holgar.

«Se han dado numerosos casos de defeción entre los huelguistas.

En muchas fábricas y talleres, al despedirse los obreros asociados, salían de entre éstos algunos que anunciaron a los patronos la resolución de no secundar el paro, y para hacerlo con libertad se separaban de las sociedades obreras a que pertenecían.

Justificaban su resolución ante los patronos por entender que la huelga carecía de todo fin social, y lejos de ello, parecía obedecer el movimiento a presiones de los directores societarios que al proclamar el paro, no han sabido ó no han querido explicar la causa del mismo.

Veinte obreros que componen el personal de una fábrica de Guindalera, se han separado de la sociedad en que figuraban y continúan su trabajo. El fabricante, al serle notificada la resolución por los propios obreros, les anunció que les aumentaba el jornal en dos reales diarios y además creará una caja de socorros y pensiones.»

Si el esposo no cumple lo prometido, no tiene que hacer la esposa más que presentarse al cadí y poner uno de sus zapatos con la suela para arriba, y si no subsana el marido la falta, la mujer puede divorciarse.

La falta de un baño para bañarse en casa, es también motivo de desavenencia en el matrimonio.

#### La cocina en casa

BARBO CON SALSA DE ALCAPARRAS

Después de limpiarlo perfectamente, hacerlo desangrar en agua que contenga unas cucharadas de vinagre.

Ponerlo a cocer en un medio caldo bastante sazonado, y después de escurrirlo, servirlo rodeado de perejil en rama y acompañado aparte de una salsa blanca, con la que se habrá mezclado previamente una cucharada de alcaparras.

#### MIGUEL VERDU SASTRE

Pasaje de Amérigo, 1.º, 2.º

#### AMENIDADES

En Turquía disfrutan las mujeres de ciertas prerrogativas.

He aquí una de ellas:

El dinero para baños constituye una de las cláusulas del contrato de matrimonio, mediante la cual él se compromete a dar a su mujer determinada cantidad de dinero para pagar el baño.

#### CUENTO

#### Todo un buen hombre

Era un hombre bueno, pero bueno en toda la acepción de la palabra.

Estoy por decir que era casi tan bueno como la luna, si la mansedumbre de este pálido satélite no fuera acompañada de un candor—por no decir otra cosa—que está en vías de convertirse en legendario.

Era bueno como la luna, pero más inteligente.

Cosa extraña: las grandes catástrofes le conmovían menos profundamente que las pequeñas contrariedades corrientes.

Chocara el rápido de Niza con el expreso de El Havre, con un destrozó ho-

80

#### LOS LADRONES DE HONRAS

cuando lo pensó que debía hacer una visita a Rosa Fleming.

Le había escrito para pedirle prestadas 50 libras; porque, resuelto como estaba entre ellos que no había de importarle por el momento con su aspiración a entrar en el gran mundo, Rosa se creía autorizada para molestarle con peticiones de dinero.

Mauricio llevó un cheque y le guardó en el bolsillo.

—¡Cref que no volvía a verle a usted!—dijo Rosa al verle.—Le he hecho a usted mucho de menos. ¿Cuánto tiempo ha estado usted en Croft Court? ¿Se ha divertido usted mucho?

—No mucho—respondió él.—¿Y usted? ¿Qué tal lo ha pasado? Aquí tiene usted lo que me ha pedido.

—Es usted muy amable, y yo siento mucho haber tenido que molestarle de nuevo; pero este alquiler me le reclaman constantemente, y luego, como he ido a los baños de mar, y allí estaba todo tan caro... Ahora todo cuesta carísimo; pero lo ha notado usted? Esto me lo descontará usted del trimestre próximo.

—De ningún modo—dijo él;—no habíamos más de eso. ¿Dónde ha estado usted? ¿En Eastburne, verdad?

—Sí, un pueblo precioso, pero abun-

rridísimo. No hubiera salido de Londres si usted hubiera venido; pero constantemente solo me moría de tedio. ¿Qué le parece a usted esto?

Sacó del armario una caja de cigarrillos.

—La última vez que vino se acuerda? lamenté no tener tabaco aquí. En lo sucesivo no tendrá usted necesidad de proveerse antes de venir.

—Geaciss—dijo Mauricio;—he aquí una amabilísima atención de usted. Voy a probarlos inmediatamente.

—¡Vamos a ver! Creo que son buenos; yo en otro tiempo, entendía mucho de cigarrillos. Y, ¿qué hay de nuevo? Estoy contentísima por volverle a ver a usted. ¿Cómo está Sir Noel?

—Sir Noel muy bueno—dijo Mauricio secamente.

—No ha refidido usted con él? No ha ocurrido ninguna novedad?

—¿Qué idea! Por qué hablamos de refidir?

—Vamos, cuéntemelo usted todo. Adivino en su cara de usted, desde que le he visto, que sujecía algo extraño. ¿Qué es ello? Nada importante?

Mauricio movió la cabeza.

—Excelentes cigarrillos—dijo.—Tan excelentes como la intención de usted.

77

#### FOLLETON DE LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

—¿Y bien?

—Y bien—ropitió Mauricio.—¿qué me dice usted?

Elena sonrió.

—¿De qué quiere usted que hablemos?

—De cualquier cosa. ¿Cuánto tiempo permanecerá usted aquí? ¿Hasta la Primavera, ó piensa usted ir también al Mediodía?

—Tal vez vayamos a Cannes a pasar algunas semanas después de Navidad; pero no es probable. Para la «saison» seguramente estaremos en Londres.

—En ese caso temo no ver a usted hasta que nos encontremos allí, porque parto mañana.

—¿De veras?

—No sé tampoco si allí podremos vernos.

—¿No sabe usted que complace mucho encontrar allí a los amigos?

—Probablemente no estaré en Londres para esa fecha. Voy a hacer un viaje por el extranjero.

—¿Sí? ¿Ya le ha cansado a usted Inglaterra?

—No; no estoy fatigado, pero es mejor que me vaya.

—¿A dónde piensa usted ir?

—No sé; no lo he decidido aún. A

cualquier parte donde nunca haya estado.

—Deba usted ir a la India. Me figura que debe ser un país fascinador como ningún otro. Además podía usted traer apuntes ó cazar; generalmente los hombres prefieren esta ocupación.

—Sin duda porque es más fácil.

—Nos enviaría usted una piel de tigre le dejara a usted quitarle la piel. De otro modo, si no se dejaba despellejar, sería usted capaz de no cumplir mi encargo.

—¿Es que le disgusta a usted?—preguntó Mauricio anonadado.

—¿A mí?

—Aquella respuesta acabó de consternarle.

—Quiero decir... que si ocurriera esa tragedia con el tigre, si lo sentiría usted.

—Mucho replicó ella asombrada.—¿Y usted?

—A fé mía que no estoy muy seguro la muerte es tan poca cosa. No es la muerte, sino la vida la que pone a prueba los héroes.

—¿Qué grave se ha puesto usted! Sa-be usted Jardine, que muchas veces me dice usted cosas que no he oído a nadie.





